



Fermín J. Urbiola



¡MUCHAS FELICIDADES, MAJESTAD!

Majestad, hoy me he despertado sobresaltado. Ha sido un sueño. Sin embargo, todo parecía realidad... Hace un año y tres días estaba allí don Sabino Fernández

Campo, con los míos, en el acto de presentación del libro que escribí sobre Vuestra Majestad. Pero hoy, al despertarme... ¡No sé!, era como si don Sabino siguiera allí, en la primera fila, en Mirasierra Suites Hotel, junto a los varios centenares de amigos que nos acompañaron. Le veo allí sentado, discreto y atento a las palabras de un emocionado Adolfo Suárez Illana, durante la presentación: «General, amigo Sabino, gracias por estar siempre donde se le espera, muchísimas gracias por todo...».

En julio del año pasado, a través de Miguel, uno de sus hijos, pedí a don Sabino que

prologara el libro que titulé «La sonrisa que cautivó a España». No lo dudó ni un instante. Vio que aquella podría ser una oportunidad más para mimarla, para cuidarla. Y me dicen que es lo último que publicó, dedicado a Vuestra Majestad. Hoy se lo he escuchado a don Sabino en ese sueño. Me ha pedido que, como ya no está físicamente aquí, le haga llegar su último regalo en el día de su cumpleaños. Con el propósito que esta felicitación —la de don Sabino—, a través de un extracto de aquellas letras que le escribió, le arranquen una sonrisa en el día de hoy: «(...) Esposa ejemplar, madre en-

tregada al amor de sus hijos y ahora abuela entusiasmada y feliz, S. M. la Reina es una mujer extraordinaria, como extraordinaria es la suerte de los españoles que la tenemos como Reina querida y admirada por todos. Que Dios la proteja y la colme de la felicidad que merece (...).».

Hago más las palabras del general y pido a Dios que proteja a don Sabino, como seguro ya lo está haciendo, y le colme de la felicidad eterna. Y se lo pido en el día de Su cumpleaños. Muchísimas felicitades, Majestad.

Urbiola es autor de «La sonrisa que cautivó a España»